

Del Riego recibe el bastón del Couto Mixto por ser el "patriarca" de la lengua gallega

El presidente de la Real Academia Galega afirma que la única diferencia entre el gallego y el portugués "miñoto" es la fonética; en otro caso serían, a su juicio, idiomas idénticos

REDACCIÓN • OURENSE

El presidente de la Real Academia Galega, Francisco Fernández del Riego recibió de manos del presidente de la asociación de Amigos del Couto Mixto, Máximo Salinas, el bastón que le acredita como sexto "xuíz honorario" de un colectivo que nació hace seis años para recobrar la historia de esta zona franca que abarca cinco pueblos de Ourense y Portugal.

Del Riego agradeció este simbólico homenaje cuando entra ya en la recta final de su mandato en la Academia, de la que espera se halle un sustituto "en dos o tres meses", porque a su juicio, "se necesita sabia nueva".

El presidente de la Academia Galega, a sus 88 años, es considerado el actual "patriarca" de las letras galegas, como le definió ayer en la iglesia de Santiago de Rubiás, el secretario de la asociación, Xosé González Martínez.

Como tal, Del Riego no quiso olvidar en su discurso de agradecimiento la vinculación lingüística del gallego y del portugués "miñoto", cuyas diferencias, dijo, "son sólo fonéticas", a diferencia de lo que ocurre en otras regiones lusas como El Algarve o el Alentejo.

Y este nexo idiomático ha sido lo que llevó a la directiva del Couto a concederle su más preciado galardón, es decir el bastón de mando del "xuíz" y una reproducción en bronce de la llave que abre el arcón donde se guardan las actas de esta región, en su día autónoma.

Junto a Del Riego, recibieron ayer su bastón de mando y la llave, el comisario vigués, Luís García Mañá y el párroco de la iglesia de Santiago, de Rubiá, Xosé Ramón García Rivero.

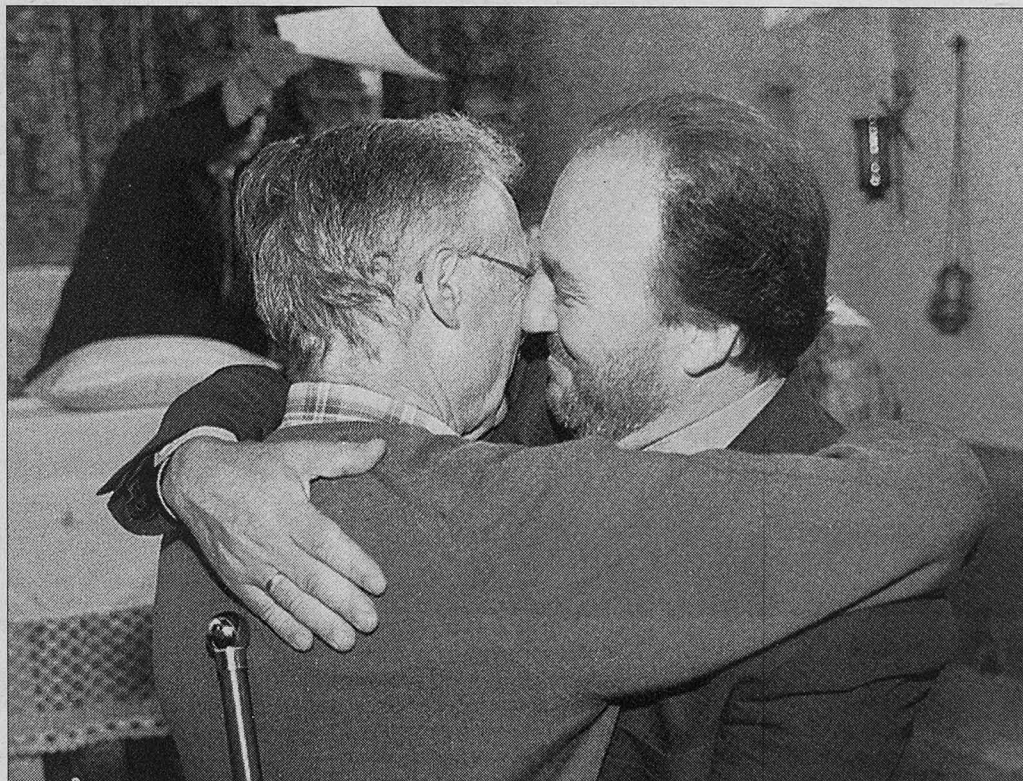
El jurado, reunido en junio de este mismo año, decidió que la concesión de este cargo al sacerdote tiene por objeto "reconocerle el mérito de ejercer su eficaz magisterio pastoral fundamentado en la teología de la inculturación de sus moradores en el amor a las tradiciones, cultura y memoria histórica del Couto mixto, así como por sus desvelos por mantener vivos los lazos de fraternal hermandad de los pueblos arraianos, llamados a tener una convivencia de paz y prosperidad".

Por su parte, Luis García Mañá, uno de los fundadores de este colectivo cultural y de los más prestigiosos conocedores del Couto Mixto, recordó que el colectivo puede hacer recobrar un "habla común, costumbres y tradiciones". Cree que este es el mejor modo para que los hombres "puedan conocer sus raíces, su familia y su tierra".



Francisco Fernández del Riego, a su llegada a la iglesia de Santiago, acompañado por los "gaiteiros".

J. DOCAMPO



Luis García Mañá recibe el bastón de mando y la llave del arca de manos del escritor Vento da Cruz.

J. DOCAMPO

De hecho recordó sus orígenes como hijo de vecina de Calvos de Randín, perteneciente a la familia de "Os Gaiteiros", pero también a la de su asturiano padre de "Os Pereiros" y de su mujer, natural de Barbadás, perteneciente a la rama de "Os Calixtos". De ahí deduce que las raíces más profundas están en las peculiaridades de los pueblos a los que se pertenece, y en este caso al Couto Mixto, un territorio fronterizo que en su día ha tenido similares

privilegios a los que hoy tiene Andorra.

El Couto Mixto, precisamente, desapareció en 1874 con ocasión del Tratado de Lisboa, por el que se realizó la división territorial, de modo que los lugares de Santiago, Rubiás y Meaus pasaron a pertenecer a Galicia y Turei y Montealegre a Portugal.

Más de 125 años después, un grupo de amigos quiso recuperar la memoria histórica de aquella zona franca, e incluso se llegó a

recuperar el arcón donde se guardan las actas que afectaron a estos cinco municipios de territorio mixto, en el que sus habitantes han tenido la oportunidad de gozar de numerosos privilegios, entre ellos económicos, con la supresión de impuestos, pero sobre todo por estar exentos de cumplir con el servicio militar obligatorio.

Este territorio fue por tanto un lugar idóneo para desertores y otros fugitivos.

Un bautizo precedió a la ceremonia

El sacerdote Xosé Ramón García Rivero bautizó a un niño del lugar minutos antes de comenzar la ceremonia en la que se le concedió el bastón de mando junto a los otros dos nuevos "xuíces honorarios" del Couto Mixto.

Con los de ayer son ya seis personas físicas o jurídicas las que cuentan con este galardón, pues el pasado año se concedió al escritor portugués Vento da Cruz, a la Universidad de Vigo y a la Universidad de Tras os Montes, que han sellado si cabe más sus lazos de amistad y colaboración.

La ceremonia de ayer comenzó con la música de la Banda de Gaitas de Calvos de Randín, a la que sucedió la lectura del acta por parte del secretario de Amigos del Couto Mixto y del escritor Bieito Ledo.

En la románica iglesia, que sufre un importante deterioro si bien se mantiene en pie, comenzó la tradicional ceremonia a la que asistió casi un centenar de personas, a las doce y media de la mañana, con la lectura del acta del jurado, y con posterioridad, los tres "Homens do Acordo" sacaron el arcón donde se guardan las actas del Couto Mixto.

Estos tres hombres, vecinos de las tres parroquias gallegas de la zona franca son los que custodian estos documentos y que deben reunirse cada vez que se proceda a la apertura del arca.

A continuación uno de ellos hizo entrega al sacerdote del primer galardón; para luego hacer entrega del bastón y la llave el escritor portugués Vento da Cruz a García Mañá. Finalmente, el presidente del colectivo tuvo el honor de hacer entrega de la misma distinción a Fernández del Riego.

La ceremonia finalizó pasadas la una y cuarto de la tarde, con la interpretación del himno gallego por parte de la Banda de Gaitas de Calvos de Randín.

Entre los asistentes había numerosas personalidades del mundo de la cultura, de la universidad y también fiscales como el pontevedrés, Benito Montero.

Bieito Ledo, por su parte, señaló en su discurso de ayer, que este tipo de actuaciones harán pervivir al pueblo.

El único problema que como cada año han tenido los miembros de este colectivo ha sido el de trasladarse por unas carreteras que debido a las obras cortan los accesos normales desde Xinzo de Limia.